

## Noticias del Fondo Greimas de Semiótica

### Presentación

Entre los libros que nos han llegado como obsequio queremos destacar *La mode en 1830*, de Algirdas Julien Greimas, enviado por Teresa Keane-Greimas. La obra tiene un prefacio de Michel Arrivé; el cuidado de la edición, que incluye notas, aclaraciones, advertencias y revisión de originales, estuvo a cargo de Thomas F. Braden. Tratándose de una obra de singular importancia hemos solicitado a Roberto Flores Ortiz, quien fuera discípulo de Greimas y excelente conocedor de su obra, la realización de una nota crítica sobre este texto que contiene en su gran mayoría inéditos del autor. Y dado que el libro y su recensión merecen un lugar especial dentro de esta sección de noticias, hemos decidido suspender la información habitual de lo que tenemos adquirido y clasificado en el Fondo. Queremos decir, sin embargo, que —tal como lo venimos haciendo— continuaremos en la próxima entrega con el listado del material de hemeroteca. Pero, además, por tratarse de apariciones recientes en nuestra lengua, nos parece oportuno mencionar dos obras ligadas a la Escuela de París que han ingresado últimamente a nuestro acervo: *Lin-*

*güística y Psicoanálisis* de Michel Arrivé (México, BUAP-Siglo XXI, 2001), obra con la que nos sentimos particularmente comprometidos porque su gestión editorial fue realizada por miembros de nuestro Seminario. La versión española se debe a Silvia Ruiz Moreno y fue revisada por Andrea Silva Santos y Luisa Ruiz Moreno. El otro libro, y para cuya reseña también hemos destinado un espacio destacado en estas páginas, es *Semiótica del discurso* de Jacques Fontanille que pertenece a la Colección Biblioteca de la Universidad de Lima y ha sido editado en 2001 por el Fondo de Desarrollo Editorial de la mencionada casa de estudios, en colaboración con el Fondo de Cultura Económica. Se debe también a una labor de difusión de la teoría en lengua española en este caso realizada por Oscar Quezada Macchiavello y Desiderio Blanco —traducción y revisión general, respectivamente— gracias a cuya atención un ejemplar circula ya entre estudiantes y maestros del SES. La nota crítica e informativa, nos la envía el propio traductor.

Luisa Ruiz Moreno

## Reseñas

### Sobre rupturas y persistencias

A.J. Greimas, *La mode en 1830*, París, PUF, 2000.

No es posible reseñar un texto escrito hace más de 50 años del mismo modo en que se reseña un libro de reciente aparición: la publicación de un libro con tales características busca objetivos totalmente distintos. No se trata de mostrar los últimos avances de una disciplina o el estado de la cuestión en torno a un objeto de estudio; más que dar cuenta de la novedad, es preciso subrayar la permanencia y, eventualmente, la vigencia de tal obra.

*La mode en 1830* comprende diversos textos que muestran las etapas iniciales de la obra de A. J. Greimas. Comprende las dos tesis doctorales —la principal y la secundaria— de ese autor: *La mode en 1830. Ensayo de descripción del vocabulario del vestido en los periódicos sobre la moda de la época* y *Algunos reflejos de la vida social en 1830 en el vocabulario de los periódicos sobre la moda de la época*, así como dos breves textos tempranos (uno de 1956 y el otro de 1963), capitales para la comprensión de su pensamiento; “La actualidad del saussurismo” y “¿Cómo definir los indefinidos?” A estos escritos se suma el comentario que, en 1965, Michel Arrivé dedicó a la reseña del artículo sobre los indefinidos, y tres textos preliminares, uno del mismo M. Arrivé y otros dos de Thomas F. Broden, en donde se señala el recorrido intelectual de Greimas, la evolución de sus ideas y el legado de sus obras primeras.

Al leer las tesis doctorales de Greimas existe el riesgo de suponer que en esas páginas de juventud, se encuentran ya, *in nuce*, las ideas que guiaron toda su producción posterior. No obstante, en su seminario de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, al subrayar la importancia de su ruptura con la lexicografía y la imposibilidad que reconoció de encontrar una estructura semántica subyacente al vocabulario de una lengua, el propio autor nos ponía muchas veces en guardia contra tal riesgo. Greimas rompió con la idea de hacer de la lexicografía una ciencia, sin embargo no rompió con sus convicciones acerca del modo adecuado de hacer lexicografía: “Seamos serios. No es posible amar las palabras y dedicarles una parte importante de nuestro tiempo sin buscar algunas certezas que fundamenten nuestro trabajo”.\* Por ello, aun prestando atención a las advertencias del autor, es preciso reconocer que *La mode en 1830* no sólo constituye un claro ejemplo del papel disruptor de

\* A. J. Greimas y T. M. Keane, “L’églogue du mot”, *Cahiers de Lexicologie*, 58, I- Incluido como prefacio del *Dictionnaire du Moyen Français*, París, Larousse, 1992, p. VII.

la historia en la estructura, sino que también nos sumerge en el fluir vivo de las palabras en devenir.

La década de 1930 vio surgir una serie de propuestas metodológicas para la lexicografía. Los trabajos seminales de Jost Trier (1931), de llevar a cabo la descripción de campos léxicos, dieron lugar a una multitud de investigaciones que se prolongaron durante los decenios posteriores. Estas investigaciones suscitaron la esperanza de describir el vocabulario de una lengua en términos de campos semánticos bien acotados e internamente estructurados y permitieron el surgimiento de estudios estructurales en lexicografía. Greimas participó en esa empresa: pero, como él mismo lo refiere, renunció a ella hacia finales de los años cincuenta, cuando se rindió a la evidencia que de las unidades léxicas sometidas al proceso, no podía extraerse un sistema subyacente. Dio, entonces, por cerrado ese capítulo de su historia intelectual e inició el de la semiótica, es decir, el de una semántica orientada hacia el discurso. Esta es la ruptura que marca su libro *La semántica estructural*.

Pero, en el curso de la historia intelectual de Greimas y antes de la semántica estructural y de la semiótica, nos tropezamos con sus tesis doctorales: un ejemplo elocuente del papel de la historia como accidente. Tesis eminentemente descriptivas que lo llevan a abordar sucesivamente la constitución, evolución y renovación del vocabulario de la moda, es decir, vemos cómo la descripción del vestido tanto, masculino como femenino, de los materiales y de los aditamentos y accesorios desemboca, un tanto sorprendentemente porque nuestra visión estructural nos condiciona, no en una taxonomía sino en un devenir. En estas conclusiones no hay reglas, sino una descripción de neologismos, dentro de lo que la lexicografía llamaría "un campo semántico" determinado.

De las consideraciones anteriores quisiera extraer un punto de vista desde el cual mirar las tesis de Greimas. Se trata de un trabajo en el que asoma una característica común a toda su trayectoria intelectual: la imperiosa necesidad de vincular discipli-

nas o dominios de conocimiento, sin sacrificar el rigor que toda ciencia exige. Encontramos vínculos disciplinarios de manera enfática, explícita tanto en la historia y lo que aún no se llamaba antropología, sino sociología, como entre la lingüística y la lexicografía.

Las tesis se sitúan en un momento de tránsito en la historia de la lexicografía. Es preciso apreciar el aporte de Greimas a la luz de la distribución disciplinaria en Francia de finales de los años 40: predominio de la filología, lexicografía como disciplina independiente, poco impacto de Saussure. Por una parte recoge una tradición secular en la elaboración de diccionarios monolingües de lenguas vernáculas, iniciada a principios del siglo XVII; tradición que se desarrolló independientemente de otras ramas de los estudios sobre el lenguaje, como la gramática o la retórica y, por la otra, se elabora en un entorno en el que las tesis de la lingüística moderna comenzaban a hacer sentir su influencia y posterior hegemonía. Esa situación entre dos etapas y dos perspectivas confieren a la obra su carácter singular, en la medida en que debe ser leída simultáneamente a la luz de la tradición y de la innovación.

Una característica notable de esta investigación es que rebasa a la lexicografía de la lengua literaria —el vocabulario de los mejores autores— para poner énfasis en la constitución del corpus a partir del examen de una docena de publicaciones periódicas referidas a la moda. La preocupación de Greimas por los criterios de obtención del dato nos remiten por un lado a la voluntad de dar cuenta del vocabulario de una sociedad —un habla común— sin dejar de lado la influencia que sobre él tienen los modos de hablar de distintos grupos profesionales y clases sociales. Tal preocupación refleja la formación de Greimas como dialectólogo (disciplina que había estudiado en Grenoble), atento a los fundamentos sociales de la lengua (de lo que da constancia la tesis secundaria incluida en el volumen). En una época, como la actual, en la que la lengua y, sobre todo, el significado lingüístico son concebidos esencialmente como un hecho psico-

lógico, tal fundamento social adquiere visos de provocación. Greimas ancla su investigación lexicográfica en la historia y en una sociología del contrato social que encuentra sus raíces en Rousseau, Durkheim y Weber, es decir, una sociología francesa.

Si bien no es posible situar en una misma línea continua las tesis de Greimas, con respecto a su trabajo posterior en semántica y semiótica, podemos en cambio indicar aquellas señales de una preocupación constante a lo largo de su obra. Los dos textos que acompañan a las tesis ilustran bien esa permanencia.

En "L'actualité du saussurisme", texto de 1956, examina las repercusiones de la lingüística saussuriana (vs. la filología) en el vasto campo de las humanidades. Las preocupaciones epistemológicas de Greimas le llevan a lamentar el encierro en que se encontraban las ciencias del hombre y la ignorancia, cuando no el franco rechazo, de la lingüística moderna. En ese sentido, las obras de Merleau-Ponty y Claude Lévi-Strauss, la de los historiadores de la Escuela de los Anales, sin dejar de mencionar al joven Barthes e incluso la semiología de la música, subrayan el "valor heurístico de la lingüística", que permitirían la "construcción de 'modelos' de las mentalidades, sensibilidades o morales colectivas". Se trata de un artículo que pone sus esperanzas en un método estructural y que anuncia la semiótica por venir. M. Arrivé subraya en su prefacio el ambiente intelectual parisino en que fue escrito. Podemos adivinar en ese artículo la importancia que tomaría el estructuralismo francés, con todos sus aportes y todos sus excesos; pero también podemos todavía reconocer la preocupación de su autor por una lexicografía histórica y social, cuyos métodos no se encerrarán a un ámbito disciplinario único, sino que repercutiera en el conjunto de las ciencias del hombre.

Vuelta de tuerca con el artículo sobre los indefinidos. Texto denso, que —confieso— no ha terminado de ofrecerme su riqueza y su importancia para la semiótica. En él, Greimas analiza el campo semántico de aquellas palabras que la gramática tradicional ha bautizado como "sinsemánticas", es decir, ¡sin sig-

nificado estable! Su estudio constituye una apuesta por el sentido y por los métodos estructurales de descripción semántica, mediante el reconocimiento de rasgos distintivos. Sin embargo, la relevancia del artículo rebasa sus objetivos explícitos: efectivamente, los términos retenidos corresponden al campo de los cuantificadores y de los determinantes, que han dado tanto qué reflexionar en la actualidad a la lingüística, como por ejemplo el neofuncionalismo de la Escuela de Colonia o la lingüística cognitiva (Langacker). Y es que el tema no es para menos: se trata de dar cuenta del proceso de constitución misma de las magnitudes semánticas (*grandeurs*, en francés) y, por lo tanto, semióticas, en un artículo plenamente "moderno", cuya lectura atenta no dejará de ser provechosa para quien se preocupe por el surgimiento y las "precondiciones" de la significación. La atención actual que la semiótica presta a la aspectualidad encontrará, por ejemplo, un fundamento para la aspectualización de los nominales, en relación con la distinción tradicional entre nombres de masa y nombres contables, a través de distinciones como totalidad / parte; singular / plural / colectivo (añadamos el genérico); magnitud discreta / magnitud entera.

Conclusión hasta cierto punto anacrónica; *La mode en 1830* no es un tratado de lexicografía, sino de semiótica del mundo natural. Aun cuando, desde el punto de vista de la historia de las disciplinas y de las ideas, afirmar lo anterior sea impropio, no por peremptoria, la afirmación es incorrecta; cual serpiente que se muerde la cola, la obra de Greimas traza un círculo dentro del cual se desarrolla el postulado saussuriano de la lengua social, desde una lexicografía atenta a las cosas ("prendre pour point de départ le monde des réalités et non celui des mots", p. 7), hasta una semiótica atenta a las formas de vida: la obra de Greimas se inscribe dentro de un mismo proyecto: hacer del lenguaje un mundo y del mundo un lenguaje.

### Semiótica del discurso

Jacques Fontanille, *Semiótica del discurso*, trad. de Oscar Quezada. Universidad de Lima-Fondo de Cultura Económica (Biblioteca de la Universidad de Lima), Lima, Perú, 2001.

Se trata de un manual que se esfuerza por dar cuenta del estado actual de las investigaciones semióticas considerando que, a lo largo de los años 80 y 90, el panorama científico en el que se ha desenvuelto esta disciplina ha sufrido enormes transformaciones: debilitamiento del estructuralismo, desarrollo de las ciencias cognitivas, retorno a la fenomenología y creciente demanda de análisis de la significación en el ámbito de las prácticas sociales, artísticas y tecnológicas. En este libro, se hace patente la vocación de síntesis entre diferentes corrientes de investigación que se imponen actualmente; además, se descubren nuevos temas de investigación: la sensibilidad y el afecto, la interacción social, los objetos cotidianos y los documentos electrónicos, entre los más relevantes, sin renunciar a los textos literarios y visuales, a partir de los cuales la semiótica se constituyó y consolidó. Las consecuencias de los cambios teóricos en la disciplina afectan, pues, a la teoría de la significación en lo que respecta a las estructuras elementales, a los actantes y actores, a la narratividad, a las lógicas y dimensiones del discurso y, finalmente, a la enunciación. El punto de vista epistemológico que organiza la reflexión y que es sostenido con perseverancia a lo largo de la obra, otorgándole su coherencia y su sistematicidad, es el del discurso en acto, el del discurso viviente, el de la significación en devenir. La semiótica, desde sus inicios modernos con Peirce y De Saussure, presentaba la significación como producto, como relación convencional estable. Se trata, ahora, de estudiar la significación en acto, en despliegue, que parece siempre más difícil de aprehender. El giro semiótico del signo

al discurso obliga, pues, a enriquecer la concepción formal de la semiosis con una concepción fenomenológica que atiende al cuerpo sensible como su operador central. El libro de Jacques Fontanille constituye un valioso manual para estudiantes y profesores de las áreas de literatura, artes, comunicación y humanidades en general.

*Oscar Quezada Macchiavello*